

# EL PULSO DEL ESPÍRITU

El Pulso del Espíritu

18 de septiembre de 2020



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

He optado por titular este artículo con el mismo nombre que usamos para la serie de artículos que publicamos en nuestro blog: *El Pulso del Espíritu*. A medida que sigas leyendo, creo que verás por qué.

Estas palabras son de Lloyd Arthur Meeker, quien era conocido como *Uranda* por aquellos que siguieron sus escritos y enseñanzas. Son de un curso de seis meses de iniciación que ofreció en Sunrise Ranch en 1954:

*La sintonía tiene causa, y si la sintonía esta con el patrón secundario o de distorsión de la causa de la enfermedad que tenemos, tenemos caos, algo está mal, tenemos una falta de paz; porque nadie puede vivir sin una causa primaria, y si acepta la causa secundaria en su cuerpo, en su mente, en su corazón, inmediatamente anula la paz. ¿Qué es la paz? Es un estado de armonía, de coordinación de todos los sistemas, sin conflicto.*

Me gustaría explorar el significado de estas palabras, tanto en el ámbito público como en el personal.

El 1 de diciembre conduje hasta Mumbles en la costa del sur de Gales. Conducíamos detrás de un convertible Rolls Royce. Karen Pritchard, con quien yo estaba, reconoció al conductor como el actor galés Ioan Gruffudd. En la película *Amazing Grace*, interpreta a William Wilberforce, quien fue fundamental al final de la participación de Gran Bretaña en la trata de esclavos en 1833.

Este fue un capítulo triste, no solo de la experiencia de Gran Bretaña y otros países de Europa, sino también de Estados Unidos. Todos los estados del norte habían abandonado la práctica de la esclavitud en 1804, y la práctica de la esclavitud cesó en los estados del sur al final de la Guerra Civil. Pero eso no resolvió el problema. Durante ocho años después de la guerra, el presidente Ulysses S. Grant dirigió al país a través de un período de reconstrucción para ayudar al Sur a avanzar hacia una nueva era. Pero de muchas

maneras, a través del Ku Klux Klan y de otras formas, el tratamiento de los afroamericanos en la esclavitud antes de la Guerra Civil continuó después, aunque con una apariencia diferente. Al final de la presidencia de Grant, el país abandonó el esfuerzo de reconstrucción.

La triste verdad es que existen vestigios de esclavitud que afectan significativamente a la población negra de hoy. Y así, la herida de mi país, Estados Unidos, todavía se muestra: las profundas divisiones, la falta de claridad sobre estas cosas, la violencia contra los negros, y en particular los jóvenes negros.

Hace cinco días, el entrenador de baloncesto profesional Doc Rivers pronunció estas palabras con desesperada pasión, luego del tiroteo de Jacob Blake en Kenosha, Wisconsin;

*Me sorprende por qué seguimos amando a este país y este país no nos ama.*

Sus palabras abordan la reciprocidad rota en las relaciones raciales estadounidenses. Esa historia de quebrantamiento ha manifestado los eventos de hoy. Se necesitaron 400 años para crear lo que acaba de ocurrir en Wisconsin.

Personalmente, cada uno de nosotros tiene una historia. ¿Hasta dónde quieres rastrearlo? Existe nuestra propia vida, y innumerables vidas antes de eso. ¿Cuánto tiempo tomó crear el mundo personal que conocemos hoy? Hay partes de nuestra experiencia actual con las que hemos tenido que ver más directamente. Podemos atribuirlos a los eventos de nuestra propia vida. Y,

sin embargo, hay tantas cosas en cada uno de nuestros mundos individuales que han tardado vidas en crearse. Nuestros antepasados tomaron decisiones que influyeron en el lugar donde nacimos, nuestra cultura y nuestra genética. Y así es para cada uno de nosotros, y para todos juntos como humanidad. Hemos estado trabajando en lo que está sucediendo en este momento, en nuestra experiencia individual y colectiva, durante milenios. Se necesitaron milenios para manifestar el racismo, la pandemia, la división y todo lo demás; milenios para crear Internet, cohetes a la luna y Coca-Cola.

Pase lo que pase, no lo vamos a cambiar todo en un instante.

Así que aquí estamos hoy, en todo el mundo y en Estados Unidos. Existen todas las formas de la sociedad en la que vivimos, y en la naturaleza, nacen del pasado. Han aterrizado en el momento presente. La simple verdad es que no podemos cambiar el pasado. Realmente, ni siquiera podemos cambiar el presente. Ha nacido aquí del pasado, y ahí está. Luchar contra el pasado, o incluso luchar contra lo que se ha manifestado en el presente, es un ejercicio inútil. Ahí está, en nuestro espacio común y en nuestras vidas individuales.

Y, sin embargo, también existe la oportunidad para el nacimiento de lo nuevo. Y así como hubo la oportunidad de que algo nuevo naciera en días, años, siglos y milenios pasados, esa misma oportunidad está presente aquí y ahora. A esto se refería Uranda cuando hablaba de causa primaria. La causa principal es la causa original. Es la

realidad originaria de lo que emerge ahora a través de la expresión de un ser humano, y a través de todos juntos. Tenemos la oportunidad de conectarnos con la causa original.

Pero claro, tenemos que dejar de distraernos por todo lo presente de causa secundaria. La causa secundaria es todo lo que se ha manifestado desde el pasado. El mundo manifiesto llama nuestra atención -quizás evocando miedo, arrepentimiento, decepción o vergüenza- todo tipo de emociones que inflaman el corazón y luego traen división, primero en nosotros como individuos y luego entre nosotros como seres humanos.

Todas estas causas secundarias nos empujan en múltiples direcciones, y siendo empujados en diferentes direcciones individualmente, y luego colectivamente, nos separamos. Esa es la historia de Estados Unidos hoy. Estamos siendo destrozados por causas secundarias, por cosas que han llegado del pasado al presente y que nos dividen. Pero no solo Estados Unidos. El mundo entero está involucrado en esta división sin llegar al lugar de la conciencia consciente de lo que tenemos la oportunidad de dar a luz en este momento presente.

Así que estamos aquí ahora para conocer la paz que se obtiene al encontrar una causa original. La causa original es el punto de origen en nosotros mismos. Está lleno de vida porque la causa original es la fuente de vida en nosotros. Allí, el pulso del espíritu sigue latiendo. La creación trae el latido del corazón de una vida desbordante.

Podemos sentir el pulso si nos abrimos a él ahora mismo, en este momento presente. Está latiendo en el campo de nuestra sustancia espiritual colectiva. Es el pulso del Amor Universal que trae paz. Es la vibración de la Luz que nos da visión.

Todo esto nace de la causa original. No se manifiesta en forma física instantáneamente, aunque hay elementos de la misma que se manifiestan rápidamente. Las reverberaciones de ella aterrizan en forma física durante días, semanas, años, siglos y milenios. La creación se pone en movimiento en el ahora para manifestarse en forma física en el futuro, pero se disfruta a medida que fluye a través de la vibración de la conciencia consciente, sentando las bases de lo que se manifestará en forma.

La forma en que tocamos esa causa original es a través de la conciencia. ¡Qué cosa tan notable, que la conciencia humana esté consciente del pulso del espíritu! La conciencia incluye nuestra conciencia mental, pero ese no es el primer componente de la conciencia que se abre al pulso del espíritu. Tenemos un nombre para la parte de nuestra conciencia que se abre espiritualmente. Pero lo asociamos con todo tipo de cosas que surgen de su mal uso. Y así, incluso usar el nombre da una imagen falsa de lo que es. Pero usaré el nombre de todos modos, y es *emoción*.

El cuerpo emocional está diseñado para ser un instrumento de percepción del pulso del espíritu. Más allá de eso, es un instrumento de sintonía, que nos permite sintonizarnos con ese pulso dentro de nosotros mismos y luego dentro de todas las cosas. Es a través del cuerpo emocional

que el espíritu entra en el pulso de todas las otras dimensiones de la experiencia humana. Se mueve hacia nuestro cuerpo espiritual para que el espíritu humano se llene de ese pulso. Entra en nuestra función mental desde el cuerpo emocional. Se mueve hacia nuestro cuerpo físico. Por eso Urandá dijo que cuando una persona ofrece una sintonía, no la ofrece primero con las manos. Dijo que ofreces una sintonía con tu corazón. ¿Y por qué sería eso? Es porque el corazón es un instrumento de vibración. Se entona espiritualmente, y luego permite que el pulso se mueva hacia el mundo.

Cuando eso sucede, existe la posibilidad de reciprocidad. Un don creativo sale con el pulso del espíritu y devuelve algo, como la sangre que fluye por las arterias con el latido del corazón y luego regresa por las venas. Eso es lo que se pide en nuestra experiencia humana. A lo largo de nuestra espiritualidad en común, se pretende que haya reciprocidad, de modo que vuelva lo que ha pulsado. En ese circuito de reciprocidad, hay salud y vitalidad, y el corazón humano es fundamental para todo, no solo en la vibración saliente sino también en la apertura a lo que regresa. Es un instrumento de percepción y recepción.

El corazón está estrechamente asociado con el campo de la sustancia espiritual. Percibimos la sustancia espiritual a través del corazón. Lo sentimos. En días pasados, descubrí que cuando entré a un servicio, mientras se tocaban los himnos de apertura y los cantaba, comencé a llorar. Fue solo un resquebrajamiento del corazón. Hice todo lo posible para mantener la compostura para poder seguir cantando y seguir participando en el servicio.

De diferentes maneras, lo mismo ocurre hoy. Cuando estoy en medio de una fuerte corriente espiritual que se mueve a través de un grupo, siento que el corazón se abre al pulso del espíritu, y todo en mí dice, ¡qué hermoso! ¡Qué hermoso es ese pulso en todas sus formas! ¡Qué hermoso es dentro de mí como dentro de todos nosotros! La dulzura, la belleza, la hermosura, ¡sintonizarnos con eso y permitirle encontrar expresión a través de los propios pensamientos y sentimientos, a través de las propias palabras y acciones! Y en cierto modo, hay poca diferencia si es esa voz interna del espíritu, o si es ese mismo pulso que viene de otra persona, o se comparte colectivamente, quizás a través de un cuerpo de personas.

Las causas secundarias son todos los sentimientos que surgen de lo que se ha manifestado, y todas las reacciones a lo que se ha manifestado que no nos gustan, que nos molestan o que nos asustan. En lugar de abrirnos y responder al pulso del espíritu, podríamos reaccionar a las palabras y acciones que se han manifestado a través de otro.

Leer un artículo de la serie semanal, llamada *El Pulso del Espíritu*, es una oportunidad para sintonizar cada vez más profundamente a la causa original. La palabra *original* no se relaciona con algo que paso hace mucho tiempo. Es el lugar de origen aquí y ahora, donde está la fuente de la vida. Cada vez más, encuentro que unidos a otras personas llegamos rápidamente a esa fuente. A veces existen esas causas secundarias, esas reacciones que podrían desviarnos del rumbo y distraernos. Pero en cambio, llegamos directamente a esa fuente de cosas que

compartimos y la generación que surge de ella. Cualquiera que sea lo manifiesto, cualquier cosa que esté sucediendo que podría convertirse en causa secundaria, algo en nosotros nos dice que sigamos regresando a la causa primaria juntos, que experimentemos eso, sabiendo que el futuro nace de esa causa original.

Esta semana, los invito a esta experiencia.

*Ven a la fuente de la vida. Deja que surja a través de ti. Deja que caiga sobre ti.*

*Lleva la fuente de la vida a todos tus encuentros con otras personas. Ve si lo comparten contigo.*

*Deja que tu corazón haga lo que realmente quiere hacer. Deja que sea un instrumento de percepción del pulso del espíritu dentro de ti, dentro de otras personas y dentro de todos nosotros.*

*Deja que la paz venga a ti y a tu mundo esta semana porque abrazas la causa original en todas las cosas.*

David Karchere  
dkarchere@emnet.org  
Rancho Sunrise  
30 de agosto de 2020



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.*

*To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light